

Dos días de mayo



Pablo Rojas

El 3 y 4 de mayo de 2006, actos atroces por parte del gobierno y la policía tuvieron lugar en el centro del poblado de San Salvador Atenco, en el estado de México.

Más de doscientos detenidos y cientos de luchas, plantones y actos solidarios después, a cuatro años de distancia, el 3 y 4 de mayo de 2010, en el centro de la capital del país, un encuentro, caravana y plantón nombró e hizo visibles a l@s pres@s polític@s que aún siguen en las cárceles de México, y parece confirmar el contenido concreto, visible y sensible de una arenga gritada durante mucho tiempo: No están solos. No *estamos* solos, dijeron esta vez. No olvidamos.

Un proceso atrás y construido por lo bajo, con sus dolores y triunfos, hizo posible esta caravana impulsada por la Red Contra la Represión y por la Solidaridad y la Campaña Primero Nuestrxs Presxs. La urgencia, la premura de nombrar a l@s pres@s, y trabajar por su liberación desde La Otra Campaña, ya había sido lanzada.

.....

Flashback

Tres meses antes del ataque al pueblo de Atenco. Febrero de 2006:

El primer paso de La Otra Campaña es éste: reconocer a nuestros presos y a nuestros perseguidos; exigir la presentación de los desaparecidos y retomar y lavar el nombre de nuestros muertos. Si La Otra Campaña no es capaz de reconocerse a sí misma y sus dolores, y luchar por aliviarlos, entonces, no tiene futuro.

Nos hemos comprometido como zapatistas, y estamos invitando a las demás organizaciones y a todos los miembros de La Otra Campaña a que pongamos en primer lugar la exigencia de libertad a todos los presos políticos, a todas las presas políticas y la cancelación de todas las órdenes de aprehensión que hay contra luchadores sociales, sea a nivel municipal, estatal o federal.

Tenemos que levantar ya un movimiento ahora, no esperarnos hasta después, ni hasta que pasen las elecciones, ni hasta que conseguimos algo de la lucha que estamos emprendiendo. Tenemos que hacer este movimiento ya y empezar a exigir, con movilizaciones conjuntas, con acciones conjuntas, la libertad total e incondicional de todos y cada uno de los presos y presas políticas y de conciencia, sin

importar a la organización a la que pertenezcan. Tenemos que luchar por la cancelación total de todas, absolutamente todas, las órdenes de aprehensión en contra de luchadores sociales.

Hasta ahora, estamos solos, cada quien en su lado. Hasta ahorita, cargamos nuestros dolores, nuestros presos, nuestros muertos, nuestros desaparecidos, nuestros perseguidos, solos. Es el momento de que unamos esa carga y entre todos descubramos que podemos llevarla bien y empezar a hacer la justicia como tenemos que hacerla: tomándola en nuestras manos.

Palabras de la Comisión Sexta del EZLN, en Oaxaca. (Fragmentos)

Afuera

No fue esta caravana-plantón que tomó el zócalo un memorial de agravios; en cambio, sí un encuentro que no olvida y que cada vez más, se articula. Como se pueda.

.....

Italia y Norma son dos jóvenes que sufrieron los abusos y la cárcel cuando fueron detenidas el 4 de mayo de 2006, en Atenco. Ellas y otras compañeras suyas le han ido dando forma a la Campaña Permanente contra la Represión Política y la Tortura Sexual. En un proceso colectivo e individual, intentan verbalizar los dolores y reflexionar sobre ellos como un trabajo político fundamental con el claro objetivo de seguir en la lucha, pero más fuertes, más preparadas: “hay que hablar del dolor”, señalan.

El trabajo de hablar, reflexionar y verbalizar los sentimientos trata de ser una forma para vencer el miedo, darle fuerza a los colectivos y darle vuelta al discurso que “desde el Estado nos quiere hacer responsables” de los abusos cometidos por parte de las autoridades. Y más allá, su trabajo las lleva a “dejar de ser víctimas para ser compañeras de lucha; dejar nuestros sentimientos de culpa, no queremos ser las ‘pobrecitas’, sino transformar la rabia y el dolor en una forma de resistencia”. Para ellas, hablar el miedo, se convierte en fortaleza. Se reconocen a sí mismas y a sus dolores. Alivian la lucha que alivia.

.....

El 10 de junio de 2007, nace la Red Contra la Represión y por la Solidaridad. Un tiempo antes, sin embargo, ya habían iniciado desde La Otra Campaña acciones que le permitieron darle forma. No empezó de la nada, sino de colectivos y organizaciones que ya trabajaban por la liberación de presos en Oaxaca, o en Chiapas, o en Tabasco, o en... Y también de una lucha histórica y constante que otros y otras han llevado en este país.

El plantón que adherentes a La Otra Campaña instalaron para acompañar y luchar por la libertad de l@s pres@s de Atenco, tal vez ha sido una de las acciones más fuertes que logró, por un lado, hermanar a personas de distintas organizaciones y, por el otro, la liberación de la mayoría de pres@s. Un gran botón de muestra, “en donde los plantonistas y pres@s pudieron aquilatar lo que conllevan las palabras *compañero, compañera*”, cuenta un joven que participó en el plantón.

Un núcleo de miembros de La Otra, vivieron y convivieron tres años y tres meses en los plantones de Santiaguito y de Molino de Flores. Algo resaltaba de ese núcleo: no eran familiares de l@s pres@s, en muchos casos, ni siquiera conocían personalmente a quienes estaban detrás de los muros. Pero se reconocían como parte de un movimiento y una lucha. Estaba el referente de La Otra Campaña y la reflexión hecha sobre el actuar junt@s en caso de represión. Algun@s de l@s pres@s que abandonaban el interior del penal se iban uniendo, al exterior de éste, al plantón.

Atenco, Oaxaca y Chiapas se constituyeron en ejemplos de la ruta crítica que seguía la represión en México. En ese 2007, las heridas de Atenco y Oaxaca estaban frescas.

La Comisión Sexta del EZLN junto con las organizaciones y compañeros que integraban el plantón de Santiaguito y luego de Molino de Flores decidieron levantarlo y, así, participar en la construcción de un espacio colectivo que uniera muchos de los esfuerzos por la liberación de l@s pres@s.

Se conforma así, la campaña Primero Nuestrxs Presxs, que nació de la unión de trabajos y luchas de las y los compañeros que formaban parte del plantón y otros colectivos que ya trabajaban y se organizaban para la liberación de sus compañeros presos.

Cartas

Hace mucho que el zócalo no se veía así. Un acto político continuo, entre reflexiones y luchas que incluso van más allá de la liberación de l@s pres@s. Se lucha en el país porque no haya nunca más encarcelamientos injustos, dijeron en el encuentro. Es una tarea enorme.

Entre los muros y el afuera, son las cartas escritas a mano las que permiten que la voz de los presos se escuche.

En una de tantas leídas aquí, Ignacio del Valle, que carga con una condena tan absurda como brutal, dijo: “A cuatro años de la represión, al iniciar estas líneas, se amontonan mis pensamientos y se vuelcan en emoción por estar con ustedes”. Y habló de los muertos: “Busco a los que se marcharon, pero están ahí: sus memorias los hacen presentes”. “Los días buenos llegarán, llenos de luz” pero no porque sea “natural”, dice Ignacio en su carta, sino “porque se unirán muchos cantos”.

Sus compañer@s de lucha, miembros del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, habían dicho: “No debemos de agachar el machete ni el puño, vamos a seguir hasta ver libre hasta el último de los compañeros presos”.

También, insisten, están en pie de lucha por la justicia. Para ellos, Atenco “es importante, pero no lo único, queremos justicia para Copala, para las mujeres de Atenco” y “ningún gobierno nos la va a dar, la construiremos con nuestro grito que está aquí con nuestros puños y nuestra acción”.

“No hay que desanimar”, dicen miembros de La Otra Campaña de Mitzitón, Chiapas. Ante las acciones por parte del paramilitar Ejército de Dios, se han organizado y logrado liberar de ataques, secuestros y encarcelamientos a muchos de sus compañeros. Pero otros “siguen siendo rehenes del mal gobierno, y los tienen encarcelados para darnos miedo pero, al contrario, eso nos hace sacar fuerza para seguir luchando”.

Uno de los que siguen presos, es Artemio Díaz Heredia. Él denunció a miembros del Ejército de Dios



que traficaban con indocumentados. La respuesta de las autoridades fue encerrar a Artemio por el delito que él denunció... y liberar a los paramilitares.

Artemio Díaz lleva en prisión dos años y está enfermo. Sus compañeros relatan: “Siente dormida la cabeza y a veces se le pierde el pensamiento”. Es diabético y tiene la presión alta.

Pero lo central del relato de Artemio, gracias a una carta que hizo llegar a sus compañeros, es el cómo afecta a familiares, amigos y compañeros, la prisión política: “Nuestras esposas han pasado a ser madres y padres a la vez para proteger a nuestros hijos”, dice en una carta Artemio. Tiene ocho hijos, cuatro de ellos, menores de edad. En otra carta señala: “He abandonado una familia y un hogar, ¿quién los mantiene?”. Y aventura una respuesta sobre su encarcelamiento: “Será porque somos indígenas y de bajos recursos”.

Álvaro Sebastián Ramírez dice por medio de una carta que lleva consigo su hija Érika: “Soy Preso Político y de Conciencia de la Región Loxicha, y Adherente a La Otra Campaña”.

Erik y Érika vienen desde Oaxaca. Érika, desde los 15 años (hoy tiene 28), no ha parado en la lucha para que su papá y los demás presos de la región Loxicha salgan libres. En 1996, la vida de Érika y su familia “dio un giro de 180 grados, nos rompió la vida cotidiana, el encarcelamiento de un familiar y la lucha por su liberación es algo que te marca”. Los familiares de l@s pres@s instalaron un plantón, desde esa fecha y hasta el año 2000, en el centro de la capital oaxaqueña, formado casi exclusivamente por mujeres y niños.

Erik es adherente a La Otra Campaña y relata que fue muy difícil el acercamiento con los presos Loxichas: “Nos tenían desconfianza, y nos decían: ‘ya nos han venido a prometer de todo’, y se sentían en muchos casos utilizados, no querían saber nada”. Ellos están presos acusados de formar parte de un grupo armado. De casi un centenar de encarcelados, hoy todavía quedan ocho presos políticos en prisión.

En 2008, las movilizaciones y acciones políticas lograron la libertad de cuatro presos: Cirilo Ambrosio Antonio, Urbano Ruiz Cruz, Ricardo Martínez Enriquez y Estanislao Martínez Santiago.

Una de las victorias de un conjunto de movimientos fue la liberación de Isabel Almaráz Matías, después de seis años en prisión.

Isabel fue obligada a firmar una confesión falsa donde se le acusaba, entre otras cosas, de ser quien conducía el vehículo en el que se secuestró a un menor de edad. Después de un extenso trabajo de organizaciones y adherentes a La Otra Campaña, Isabel recuperó su libertad el 17 de junio de 2008.

Isabel fue la única mujer presa, luego de que un pueblo entero fue involucrado con un grupo armado (el EPR) en 1996. Ella dice que, entonces, como casi todas las mujeres loxicha, participó en el plantón más largo de la historia de Oaxaca que encabezaron los familiares de los detenidos.

Como en el caso de Artemio Díaz Heredia, de Mitzitón, e Ignacio del Valle, de Atenco, también para Álvaro Sebastián, de la región Loxicha, las cartas son un elemento imprescindible para la comunicación con el exterior. A partir de las cartas que escriben y reciben, se sienten menos solos.

.....

Doce nombres: Ignacio del Valle Medina, Héctor Galindo Gochicoa, Felipe Álvarez, Alejandro Pilón Zacate, Juan Carlos Estrada Cruces, Julio César Espinosa Ramos, Inés Rodolfo Cuéllar Rivera, Edgar Eduardo Morales Reyes, Óscar Hernández Pacheco, Narciso Arellano Hernández, Román Adán Ordóñez Romero, Jorge Alberto Ordóñez Romero.

Un lugar: Atenco

Una exigencia: Libertad

Dolores

En estos dos días de mayo, se reconoció también el dolor de haber perdido, a manos de cobardes y asesinos paramilitares en Oaxaca, a nuestra compañera Beatriz Cariño, del Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos, Cactus, organización con base en Huajuapán de León, y adherente a La Otra Campaña.

En 2006, había dicho en entrevista con *Rebeldía*: “Estamos aquí participando, sabemos que tenemos que darle por varios frentes, uno es para entender que nuestros compañeros de Atenco están presos y que su lucha por esta reivindicación que nosotros tenemos como La Otra Campaña ha costado eso. Pero también en el caso de los compañeros en Oaxaca, su lucha y su resistencia ahora implica también que tengamos presos. Por eso, ahora hablamos y luchamos por los presos políticos, tanto de Atenco como de Oaxaca y no solamente, sino de otros que han quedado en el olvido”.

Su lucha contra la represión en todas sus formas y la defensa de los derechos de las personas y los pueblos, la llevaron a ella y a otros integrantes de su colectivo a participar en una caravana, junto con otras organizaciones, al municipio autónomo de San Juan Copala, en la región Triqui de Oaxaca.

La asesinaron a balazos. Fue una emboscada de un grupo paramilitar que actúa en la región con total libertad. Para su compañero, Omar Esparza, no se trató de una casualidad. Pero tampoco tiene duda Omar que quien está detrás del asesinato de su compañera y luchadora social, es el gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz, también responsable de decenas de asesinatos de indígenas, maestros y activistas en ese estado.

En este brutal ataque murió también Jyri Antero Jaakkola, activista por los derechos humanos de Finlandia y resultaron heridos de bala el fotógrafo David Cilia y Noé Bautista, miembro de VOCAL, además de Mónica Citlali Santiago.

En su relato, Omar Esparza, fundador de Cactus, desmiente las versiones que indican que el gobierno “no sabía nada de esa caravana”. “Ahí en Huajuapán estaban de la Secretaría de Gobierno, estuvieron ahí al salir la caravana”.

También señala que antes de desviarse a San Juan Copala, la caravana de observadores y defensores de

derechos humanos pudieron ver patrullas de la policía estatal en el camino.

Omar, al enterarse del ataque a sus compañer@s, se comunicó por radio con algunos miembros de la caravana. Desde ese momento insistió y urgió a la policía estatal para que entrara a la zona. Sus llamados fueron en vano. Le respondieron: “que no había órdenes de Oaxaca” para entrar.

“Hacemos responsables a la organización Unidad de Bienestar Social de la Región Triqui (Ubisort), no tenemos duda, son los asesinos de Bety, y detrás de ellos se encuentra Ulises Ruiz, no tengo ninguna duda y va a querer golpearnos nuevamente”, dice Omar.

Trabajar en contra de la represión en México es de alto riesgo.

Jorge Gabriel Cerón Silva, laboraba en el Taller de Desarrollo Comunitario AC (Tadeco), en el estado de Guerrero. El pasado 14 de marzo del 2007, desapareció y no se ha vuelto a saber de él.

A l@s integrantes de Tadeco los han amenazado por la lucha que llevan por encontrar a desaparecidos y por buscar aclarar asesinatos políticos en Guerrero. Ell@s llevan el caso de 22 desaparecidos y seis asesinados desde 2007. Pero tienen documentados mil 600 desapariciones forzosas desde el 2005, víctimas de “la violencia social”. Una violencia “que tiene a la población entre dos fuegos, y que es parte de la narcoviolenencia”, dice una integrante de Tadeco.

Uno de los casos que llevan “es el de Roberto Arcos, un joven que estaba en la prepa, y sabemos que lo mató una bala de un policía municipal”.

Aunque “las cosas están un poco más tranquilas”, el temor no desaparece. Apenas en diciembre y enero pasados, recibieron mensajes de texto por celular que “decían que nos cuidáramos, que nos tenían vigilados y que seríamos parte del mural de desaparecidos que tenemos en nuestra organización”. Luego recibían llamadas y mensajes amenazantes de los números telefónicos de sus propios compañeros. “Estaban todos intervenidos y luego nos llamaron para decir que ‘qué grande es la ciencia’, que podían intervenir nuestros mensajes”.

Tadeco forma parte de la Red Contra la Represión y por la Solidaridad. Saben que no están sol@s, y siguen adelante. Con precauciones, pero seguirán.

Las organizaciones defensoras de los derechos de las personas y los pueblos, ahora, son también foco de hostigamiento y represión. Ellos tienen también sus muert@s y dolores.

.....

Al zócalo de la Ciudad de México llegaron organizaciones y colectivos, adherentes a la Sexta Declaración y a La Otra Campaña, que participan en la Red contra la Represión y por la Solidaridad. Algunas, por fortuna, no tienen integrantes pres@s. Igual están. No se



trata de algo personal, dicen, se trata de que “la tarea por liberar a nuestr@s pres@s, es de todos”.

Llegaron miembros de La Otra Campaña de Puebla, de Tlaxcala; estuvieron también del DF: Brigada Callejera, La Karakola, y los medios alternativos como Regeneración Radio.

Hasta el centro de la Ciudad de México llegaron, desde Oaxaca, decenas de miembros del Movimiento de Unificación y Lucha Triqui quienes, junto con sus hermanos y hermanas que viven en la capital y que participan como compañer@s en todas las actividades de la Red contra la Represión y por la Solidaridad, condenaron el asesino ataque de la paramilitar Ubisort contra la caravana que se dirigía a San Juan Copala.

.....

En Guerrero, Máximo Mojica fue secuestrado “por sicarios de paramilitares y narcos”, según lo contó Isabel Rosales, de Tadeco. Máximo primero desapareció y pronto pidieron rescate por él. Los mismos que lo secuestraron fueron por su esposa y un compañero suyo.

El hermano de Máximo relató que después de una historia de recuperación de tierras para vivienda en Teloapan, las autoridades municipales le dijeron: “Máximo, ya estuvo suave, alguien tiene que pagar por los platos rotos, y no vamos a ser nosotros”. Esa vez, en el año 2000, Máximo desapareció por 15 días. “Gracias a las movilizaciones apareció”.

Después, las organizaciones crecieron y, ya para 2008, “narco-paramilitares se lo llevaron pidiendo un rescate de 50 mil pesos”. No tenían cómo pagar así que secuestraron a su esposa. Después de cinco días, “apareció pero acusado de secuestro y de homicidio”.

La familia de Máximo no puede regresar a su comunidad: “estamos desplazados”, dice su hermano en el encuentro-caravana-plantón realizado en el DF. Sin libertad de movimiento por temor de ser “cazados”, la familia de Máximo se siente presa, igual que él.

Adentro

En los relatos de los asistentes, aunque cruentos, aunque duros, no hay el menor viso de heroísmo, o de tragedia. No quieren ser víctimas, ni héroes. Algunos

les llaman dignos, otros éticos, pero ell@s no se ponen calificativos. Actúan.

La hija de Alberto Patishtán, condenado a 60 años de cárcel, está en la caravana-plantón. Dice que su papá “está con buen ánimo, porque ve que más compañeros están buscando el mismo objetivo: salir libres. Él sabe que saldrá libre”, aunque los recursos jurídicos parecen haberse agotado.

Ella junto a Julio César Pérez forman parte del colectivo Voces Inocentes, que se formó con los familiares y compañer@s de l@s pres@s agrupados en “La voz del Amate” y “La voz de los Llanos”, en Chiapas. Ese movimiento logró la liberación de much@s pres@s polític@s y lograron también “romper el cerco y los muros”, articulando y programando una huelga de hambre simultánea en diferentes penales, dentro y fuera de Chiapas.

Ell@s buscan “la justicia no sólo para los presos, sino para todos”. Julio César estuvo preso cuatro años y seis meses en el penal de Cintalapa, y fue liberado en julio de 2008. “Es duro vivir en la cárcel pero, a pesar de la injusticia que te tiene ahí adentro, uno encuentra motivos para seguir luchando”, dice Julio César. A veces se preguntaba: “¿Qué habrá de mi familia, qué habrá de mí en unos años?” Y por eso “me decidí a alzar la voz hacia fuera”. Su experiencia le deja claro que aún “en prisión se puede luchar”.

Gabriela, hija de Alberto Patishtán, señala: “Pueden tener encerrado tu cuerpo entre las rejas, pero lo que cuenta es la voz al gritar tus convicciones”.

.....

Aquí, las denuncias se mezclan con las acciones y las transforman. L@s participantes de esta caravana plantón, actúan-denuncian-reflexionan-actúan.

Vencer el miedo, no es no tenerlo, es transformarlo en lucha. Ningún participante habla de valentía, de no tener miedo. Lo tienen pero no los paraliza. Tal vez porque estos espacios han servido también para reflexionar sobre ello.

Para algunos participantes estos dos días de mayo han sido diferentes a otros encuentros. Aquí hay algo muy visible que los une y les da un objetivo común. No es que coincidan en todo y con tod@s; lo que hay es más profundo: hay respeto.



La Otra Campaña, no sin obstáculos ni dificultades, ha logrado, al parecer, consolidar un eje y pilar de lucha alrededor de sus pres@s y sus muert@s. La Red Contra la Represión y por la Solidaridad es un ejemplo. Otro es la Campaña Primero Nuestrxs Presxs.

Hay otras formas todavía menos visibles que constituyen el núcleo profundo de esta cristalización. Éstas caminan ahí, con pequeños guiños que a veces saltan con más fuerza. Ese pequeño núcleo, más oculto, seguro permanecerá.

.....

Una carretera que une a San Cristóbal de Las Casas con Palenque tiene en peligro las tierras de los habitantes de Mitzitón, en Chiapas. Un pantanal convertido desde hace quince años en la colonia Mano con Mano cerca de Tampico, Tamaulipas, ahora les es arrebatado a sus pobladores para construir alguna atracción turística.

La represión es el signo. “Era puro fango, no había nada, nosotras construimos esa colonia”, dicen Margarita, Carmen y Catalina, quienes perdieron todo después de ser desalojadas de sus casas. “Tiraron las casas, tiraron todo, no nos dejaron sacar nada y ahora estamos de arrimadas”, cuentan.

En septiembre pasado, el gobierno decidió que aquel lugar no era de sus pobladores y los expulsó. Derrumbaron las construcciones, golpearon y detuvieron a la gente que vivía ahí. Detuvieron a 87 personas que se resistieron a ver cómo la policía derrumbaba sus casas. “Las fueron liberando, pero las hacían firmar un papel en blanco, que no sabemos para qué va a servir”. A 28 personas que fueron a parar a la cárcel se les siguió proceso. Por el momento, están libres bajo fianza. Más de 500 familias se tuvieron que ir a la nada. “Nos prometieron reubicar, pero para eso teníamos que pagar 30 mil pesos; primero nos roban y luego quieren que les paguemos”. Los medios de comunicación callaron, iban reporteros, y “al otro día salía lo contrario de lo que decíamos”.

El terreno era inhabitable, así que los colonos rellenaron el pantanal “con lo que había: escombros, basura, hasta darle nivel”. Después de la expulsión, tardaron meses en reencontrarse, “estábamos todos desperdigados”. Así comenzó su lucha. Allí los mantiene la seguridad de que, con su lucha, regresarán a ocupar las tierras que son suyas.

Mientras, sortean y luchan contra la represión.

.....

2 de octubre. Acusado injustamente de robo y daño en propiedad ajena, Víctor Herrera Govea se encuentra preso desde hace siete meses. No hay ninguna prueba que lo incrimine, pero de todas formas a su caso le han dado largas...

Víctor es estudiante de la UNAM y miembro de La Otra Campaña. Lo que le pasó a Víctor le ha pasado a muchos jóvenes en la Ciudad de México: Vas a una marcha para protestar, exigir, o gritar que el 2 de octubre no se olvida. La marcha termina. Pretendes ir a tu casa, pero no, llegan granaderos, judiciales y te *caen*. Inventan lo que sea, porque al fin y al cabo los detenidos son jóvenes y eso en esta ciudad parece ser delito.

Como delito es protestar y resistirse a pagar las altas tarifas de luz en un pequeño poblado como La Candelaria, en Campeche. Es la criminalización de la protesta.

A quienes se atrevieron a dejar de pagar su recibo de luz por considerar que era un robo, los acusaron de Privación Ilegal de la Libertad. Ahora, los que están privados ilegalmente de su libertad, son Sara López, Guadalupe Lizcano y Joaquín Aguilar, habitantes de La Candelaria: Están *pres@s*.

.....

L@s pres@s de La Otra Campaña lo están por luchar. Alejados de los medios de comunicación, los casos de represión, detención injusta y asesinatos contra miembros de La Otra Campaña son patentes.

Isabel Rosales, de Tadeco, señala que lo que se busca con la represión es callar, silenciar las voces. “*L@s pres@s* están en la cárcel por luchar por sus derechos, porque se les cancelaron o les niegan sus derechos económicos, culturales, ambientales”, dice.

Y ya no es una propuesta ni consigna ni amenaza de los participantes de esta caravana-plantón, la de “aunque nos quieran callar no lo haremos”. Porque no han callado ni en las buenas, ni en las malas, ni en las peores, y porque actúan siempre.

.....

Much@s de *l@s* que se encuentran *pres@s* o lo estuvieron, o están en riesgo de estarlo, es porque son pobres,

o porque son indígenas, por no querer perder su tierra, por necesitar tierra, por pensar diferente, por vestirse de otra manera, por querer a alguien diferente, por tener hambre, por no tener servicios, por vivir en un pantano, por no dejarse, porque el narco se atravesó, porque te inculparon, porque te odian, porque te desprecian, por ser mujer, por no hablar español, porque no pagas la luz, por ser joven, por manifestarte un 2 de octubre, por doblar a la izquierda, por ser de izquierda, por ser zapatista, por ser de la APPO, por ser de Tadeco, por vivir en Mitzitón, por tener machete, por alzar el machete, por ser de Atenco, porque un paramilitar quiso, porque un gobernador quiso, por ser alguien, por ser nadie, por luchar, por pensar, por querer cambiar el mundo, o por luchar por la libertad de *l@s pres@s*...

Y *tod@s ell@s* son *pres@s polític@s*.

.....

En estos dos días de mayo, se hizo realidad el ¡no están solos!, el ¡no estamos solos!

En estos dos días de mayo se pudo expresar en un abrazo, en un apretón de manos el ¡si tocan a un@, nos tocan a *tod@s*!

En estos dos días de mayo, el encuentro-caravana-plantón sirvió para seguir construyendo el *Nosotr@s*.

En estos dos días de mayo, también hubo baile, y mucho. ★

